TRABAJAR EN LO QUE DIOS QUIERE

4 de Agosto de 2024

Evangelio según JUAN 6, 24-35

Así, al ver la gente que Jesús no estaba allí ni sus discípulos tampoco, se montaron ellos en los botes y fueron a Cafarnaún en su busca.

Lo encontraron al otro lado del mar y le preguntaron:

- Maestro, ¿desde cuándo estás aquí?

Les contestó Jesús:

- Sí, os lo aseguro. Me buscáis no por haber visto señales, sino por haber comido pan hasta saciaros. Trabajad, no tanto por el alimento que se acaba, cuanto por el alimento que dura dando vida definitiva, el que os va a dar el Hombre, pues a éste el Padre, Dios, lo ha marcado con su sello.

Le preguntaron:

- ¿Qué obras tenemos que hacer para trabajar en lo que Dios quiere?

Respondió Jesús:

- Éste es el trabajo que Dios quiere, que prestéis adhesión al que él ha enviado.

Le replicaron:

- Y ¿qué señal realizas tú para que viéndola te creamos?, ¿qué obra haces? Nuestros padres comieron el maná en el desierto; así está escrito: “Les dio a comer pan del cielo”.

Entonces Jesús les respondió:

- Pues, sí, os lo aseguro: nunca os dio Moisés el pan del cielo; no, es mi Padre quien os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.

Entonces le dijeron:

- Señor, danos siempre pan de ése.

Les contestó Jesús:

- Yo soy el pan de la vida. Quien se acerca a mí nunca pasará hambre y quien me presta adhesión nunca pasará sed. Pero, como os he dicho, me habéis visto en persona y, sin embargo, no creéis.

א א

¿Por qué seguir interesándonos por Jesús después de veinte siglos? ¿Qué podemos esperar de él? ¿Nos va a resolver acaso los problemas del mundo actual? El evangelio de Juan habla un diálogo de gran interés, que Jesús mantiene con una muchedumbre a orillas del lago Galilea.

Jesús los desconcierta con un planteamiento inesperado: "Trabajad, no por el alimento que perece, sino por el que perdura hasta la vida eterna". Pero ¿cómo no preocuparnos por el pan de cada día?

El pan es indispensable para vivir. Jesús lo sabe. El pan es lo primero. Sin comer no podemos subsistir. Por eso se preocupa tanto de los hambrientos y mendigos que no reciben de los ricos ni las migajas que caen de su mesa. Por eso maldice a los terratenientes insensatos que almacenan el grano sin pensar en los pobres. Por eso enseña a sus seguidores a pedir cada día al Padre pan para todos sus hijos.

Pero Jesús quiere despertar en ellos un hambre diferente. Les habla de un pan que no sacia solo el hambre de un día, sino el hambre y la sed de vida que hay en el ser humano. En nosotros hay un hambre de justicia para todos, un hambre de libertad, de paz, de verdad. Jesús se presenta como ese Pan que nos viene del Padre, no para hartarnos de comida sino "para dar vida al mundo".

Jesús se presenta como ese Pan de vida definitiva. Cada uno ha de decidir cómo quiere vivir y cómo quiere morir. Pero, creer en Cristo es alimentar en nosotros una fuerza indestructible, empezar a vivir algo que no terminará con nuestra muerte.

SERVIR

Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú. Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú. Donde haya un esfuerzo que todos esquiven, acéptalo tú. Sé tú el que apartó del camino la piedra, el odio de los corazones y las dificultades del problema.
Hay la alegría de ser sano y justo, pero hay, sobre todo, la inmensa alegría de servir.
Qué triste sería el mundo si todo en él estuviera hecho. Si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender. No caigas en el error de que sólo se hacen méritos con los grandes trabajos. Hay pequeños servicios: poner una mesa, ordenar unos libros, peinar una niña.
El servir no es una faena de seres inferiores, Dios, que es el fruto y la luz, sirve. Y te pregunta cada día: ¿Serviste hoy?

Gloria Fuertes

HACEN FALTA GESTOS

Y con todo, los pequeños actos de solidaridad que uno realiza día a día, van construyendo unas estructuras de solidaridad donde ésta tiende a perpetuarse e incrementarse. Aquello que realizamos, por pequeño que sea, tiene repercusión, tanto si ayuda a construir justicia y solidaridad como si va en la dirección contraria. En nuestro mundo, hacen falta gestos, signos proféticos que rompan con las dinámicas contrarias a la solidaridad. Por eso son importantes los movimientos sociales que detectan las insatisfacciones y, al mismo tiempo, proponen alternativas para afrontar los problemas concretos. Sin embargo, muchos de estos movimientos carecen de propuestas globales para cambiar los modelos imperantes en el ámbito social, económico y político.

¿EN QUÉ CONSISTE EL AMOR?

Abrir los ojos para ver la verdad
desnuda
del hermano, y entonces no juzgar,
sino abrazar.
Abrir los labios para hablar
sin estridencias ni doblez,
sin trampa ni vacío
anudando vidas
con verso sincero.
Desear, con deseo apasionado, ,
caricias, fiestas, alivio,
pan sin hambres
baile sin soledad
justicia sin víctimas
memoria sin rencor.
Ser locos en los anhelos
y cuerdos en los caminos.
Hacernos vulnerables.
Creer que Dios se derrama, infinito,
en Espíritu y verdad,
en tantos recodos de la historia
y de las vidas.
Y aprender de Él a ser
alfareros de otra belleza,
viñadores de humanidad nueva,
pacientes en la espera del hijo pródigo,
samaritanos con corazón de carne,
y buena noticia viva.
En eso consiste el amor.

(José María Rodríguez Olaizola, SJ)